

Entretelones

Los flancos que mantiene Nicolás Imschenetzky tras tomar control de Marina del Sol

• JESSICA MARTICORENA

Nicolás Imschenetzky logró cerrar un importante capítulo esta semana. Tras recibir la venia de la Fiscalía Nacional Económica (FNE), el empresario y su familia, a través de Inversiones Valmar, se convirtieron en los dueños del 100% de los casinos Marina del Sol.

Así concluyó una disputa iniciada hace 20 meses con sus socios canadienses, el Grupo Clairvest, que tenía un 50% de la propiedad de la cadena de casinos de juego.

Justamente el quiebre entre los ahora exsocios se produjo en el marco de un flanco que aún Imschenetzky mantiene abierto: la investigación que lleva adelante la FNE por colusión entre los operadores de casinos Marina del Sol, Dreams y Enjoy. Los involucrados esperan que pronto haya novedades de esa investigación.

El proceso data de febrero de 2022, cuando se presentó una denuncia anónima ante la FNE en la que se acusaba a esas compañías de coordinarse, por lo que inició una investigación que incluyó el allanamiento de los domicilios del propio Imschenetzky, que preside Ma-



Nicolás Imschenetzky, socio y presidente de Marina del Sol.

rina del Sol, además del entonces presidente de Enjoy, Henry Comber, y de quien era el gerente general de Dreams, Jaime Wilhelm. Tras ese operativo realizado en conjunto entre la FNE y la PDI, el 2 de agosto de 2022, se incautaron celulares y computadoras. Aunque tras estallar el caso, Imschenetzky declaró públicamente que "estamos lejos de ser parte de un cartel", la empresa presentó una solicitud de delación compensada a fines de ese 2022.

La investigación de la fiscalía se centra en las licitaciones que se llevaron a cabo en octubre de 2021, cuando cinco competidores participaron. Lo que generó sospechas fue que en 2018 las ofertas de subasta alcanzaban las 800 mil UF, pero en 2021 las propuestas fueron solo de 18 mil UF.

Fuentes de la industria de casinos aseguran que la FNE ya concluyó la investigación, y que en las próximas semanas debiera dar a conocer su resolución.

En el mercado se comenta que "Imschenetzky está tranquilo, porque tiene el beneficio de la delación compensada". Y, por lo mismo, se ha mantenido alejado de la exposición pública, para evitar poner en riesgo ese privilegio.

En todo caso, no es el único frente desde el cual el empresario espera definiciones determinantes. Imschenetzky también está muy pendiente de la consulta que lleva adelante el Tribunal de Defensa de la Libre Competencia (TDLC), acerca de los servicios de salud otorgados por las mutuales de seguridad, fuera del Seguro Legal Obligatorio (SLO). El proceso fue iniciado en diciembre del año pasado por el grupo

Andes Salud —la red de clínicas y centros médicos regionales ligada a las familias Imschenetzky y Sáenz— y se ha centrado en la expansión de las prestaciones de la Asociación Chilena de Seguridad (ACHS). Andes Salud cuestiona las autorizaciones entregadas para que esa entidad amplíe su ámbito operativo.

Hace tres semanas, el viernes 14 de junio, concluyó el plazo para aportar antecedentes a la consulta, y uno de los conglomerados que se hizo parte fue Barmédica, a través de sus diferentes coligadas, entre ellas Clínica Dávila, Clínica Vespuccio, Clínica Ciudad del Mar, Clínica Biobío y VidaIntegra.

En un documento de más de 50 páginas, plantearon los riesgos para la libre competencia, derivados de la autorización a las mutualidades para el desarrollo de prestaciones no cubiertas por el SLO, asociadas al acceso a información relevante y a la posición preferente con que cuentan las mutualidades para ofrecer a pacien-

tes prestaciones médicas fuera del ámbito del seguro, entre otros.

¿Qué viene en el proceso? Fuentes conocedoras del caso sostienen que el TDLC podría pedir antecedentes adicionales y después llamar a una audiencia pública. Todo ese proceso podría prolongarse por un año, estiman cercanos.

Mientras tanto, Imschenetzky se mantiene "confiado" en que el TDLC les dará la razón. Y está focalizado en el plan de expansión que desarrolla Andes Salud, y que supone una inversión de US\$ 47,5 millones. También está abocado a sus hobbies, entre ellos, la equitación. El año pasado no pudo competir en los Panamericanos porque se lesionó.

La investigación de la FNE por colusión en la industria de casinos, y la consulta en el TDLC que enfrenta a Andes Salud y la AChS, mantienen pendiente al empresario.